Organización Panamericana de la Salud

63.º Consejo Directivo
Washington, D.C., del 28 de septiembre al 2 de octubre del 2026

CD63/DIV/1 Original: español/inglés

PALABRAS DE BIENVENIDA DEL DOCTOR JARBAS BARBOSA DA SILVA JR., DIRECTOR DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

28 de septiembre del 2026

Excma. Sra. Senadora Lisa Cummins, Ministra de Salud y Bienestar de Barbados, Presidenta Saliente del Consejo Directivo;

Excmo. Dr. Jayanta Bhattacharya, Director de los Institutos Nacionales de Salud de Estados Unidos de América;

Excmo. Sr. Embajador Steve Ferrol, Representante Permanente de Dominica, Presidente del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos;

Excmo. Sr. Ilan Goldfajn, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo,

Distinguidos ministros y ministras de salud, embajadores, delegaciones y colegas:

Es un honor para mí darles la bienvenida al 63.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Durante más de 120 años, la OPS ha trabajado con los países de toda la Región de las Américas para lograr que lo que ayer era imposible se convierta en una realidad que hoy es posible.

Muchas enfermedades que antes cobraban miles de vidas ya han sido eliminadas o están cerca de su eliminación.

Las vacunas protegen a la población infantil de enfermedades que sus padres y madres temían.

Los sistemas de salud están mejor equipados para detectar amenazas, responder a emergencias y proteger a las comunidades.

En el campo de la salud pública, el éxito suele medirse por lo que no sucede. Prevenir una enfermedad o contener un brote posiblemente no generen grandes titulares, pero pueden permitir salvar una vida, evitar sufrimiento a una familia y proteger a una comunidad.

Día tras día, la OPS brinda apoyo a los países en sus esfuerzos por proteger y mejorar la salud de la población. Nuestra Región sigue sirviendo de modelo para otras regiones en el mundo. Esta tarde, tendré la oportunidad de mostrarles los importantes logros que la Región ha alcanzado recientemente.

Estamos fortaleciendo la atención primaria de salud, mejorando la vacunación, ampliando la salud digital, previniendo y controlando brotes, reduciendo el número de muertes por enfermedades crónicas y avanzando en la eliminación de enfermedades.

Sin embargo, la reaparición del sarampión nos recuerda que nuestra labor está lejos de estar terminada. Debemos seguir reforzando la vigilancia, la vacunación y la respuesta ante brotes. También debemos acelerar el progreso en los ámbitos de la salud materna, neonatal, infantil y mental, fortaleciendo al mismo tiempo la preparación frente a las emergencias de salud pública.

Al mismo tiempo, debemos mantenernos centrados en impulsar el avance de la salud universal y abordar los desafíos críticos, incluida la persistente escasez de personal de salud en toda la Región.

Este Consejo Directivo brinda una oportunidad valiosa para dar forma a la respuesta conjunta que daremos a estos desafíos y para fortalecer las medidas encaminadas a mejorar la salud en toda la Región.

En el campo de la salud pública, el avance duradero no es algo que se pueda proporcionar a los países, sino algo que se construye con los países y que empieza aquí.

Antes de pasar a examinar las cuestiones más de fondo de esta reunión, quisiera señalar a la atención de los Estados Miembros un tema que está por detrás de todo lo que hacemos: la sostenibilidad financiera de nuestra Organización.

El año pasado propusimos, y nuestros Estados Miembros aprobaron, una reducción presupuestaria del 19%. A pesar de los esfuerzos relacionados con la asignación de prioridades, las medidas de contención de costos y la sólida movilización de contribuciones voluntarias adicionales, seguimos enfrentando una brecha en el financiamiento de nuestros principales programas.

Esto no es simplemente un desafío presupuestario: afecta nuestra capacidad de brindar cooperación técnica, responder a las amenazas emergentes para la salud y mantener las operaciones esenciales en toda la Región. Por esta razón, el pago oportuno y completo de las contribuciones señaladas sigue siendo indispensable para garantizar que la Organización mantenga no solo su solidez, sino también su capacidad de responder y de cumplir con su mandato.

Quisiera agradecer sinceramente a los 31 Estados Miembros que ya han realizado pagos totales o parciales en el 2026, e invitar respetuosamente a todos los Estados Miembros a completar el pago de sus contribuciones señaladas lo antes posible. También quisiera dar las gracias a nuestros asociados y donantes por brindar un apoyo fundamental en el avance de la agenda prioritaria de nuestra Región. Los gobiernos, las organizaciones filantrópicas y las instituciones financieras se han asociado con nosotros en torno a las prioridades establecidas por los Estados Miembros. Nuestra alianza con el Banco Interamericano de Desarrollo está impulsando la puesta en marcha de la Ruta Panamericana para la Salud Digital, una iniciativa con la que se busca mejorar la colaboración digital, eliminar las barreras en la atención de salud y proporcionar un acceso ininterrumpido a la información clínica más allá de las fronteras. Trece países de América Latina y el Caribe están beneficiándose de la Alianza por la Atención Primaria de Salud, establecida por la OPS, el BID y el Banco Mundial. Y estas son solo algunas de las numerosas alianzas sólidas que hemos establecido en los últimos años.

Seguimos buscando formas más eficientes de brindar cooperación técnica ampliando el uso de plataformas virtuales, optimizando los procesos internos, y fortaleciendo la transparencia y la rendición de cuentas mediante la publicación de informes de auditoría interna y evaluaciones externas, así como de los planes de implementación correspondientes.

Estas medidas reflejan nuestro compromiso de utilizar los recursos de manera eficaz y responsable. Seguimos rindiendo cuentas por cada céntimo que nos confían los Estados Miembros y nuestros asociados en apoyo a esta labor que salva vidas y mejora la salud en toda la Región.

Una organización fuerte y sostenible no es un fin en sí misma: es la base que nos permite brindar apoyo a los países, responder a los desafíos emergentes, fortalecer los sistemas de salud y mejorar los resultados de salud para todas las personas de la Región de las Américas.

De cara al futuro, la evidencia debe mantenerse en el centro de nuestras decisiones. Por ello, es para mí un honor presentar la última edición de *Salud en las Américas*, la publicación emblemática de la OPS desde 1954.

En esta nueva edición se plantea una pregunta fundamental: ¿dónde podemos lograr los mayores avances en materia de salud? En la Región, casi el 40% de la carga de enfermedades es potencialmente evitable. Gran parte de esta carga se relaciona con las enfermedades cardiovasculares, la diabetes y las enfermedades renales, los trastornos maternos y neonatales, la violencia y los traumatismos, los trastornos por consumo de sustancias psicoactivas y las infecciones respiratorias, incluida la tuberculosis.

Sabemos lo que funciona. El reto es convertir la evidencia en acción. En este informe se ponen de relieve cinco capacidades clave para alcanzar el éxito: el liderazgo estratégico, la toma de decisiones basada en datos, el establecimiento de alianzas sólidas, la consonancia entre el financiamiento y la regulación, y la rendición de cuentas.

Los invito a explorar el informe escaneando el código QR que se encuentra en sus mesas y a visitar durante la semana el puesto informativo sobre *Salud en las Américas.*

Quiero presentarles ahora el orden del día de este Consejo Directivo, con temas clave para avanzar en las prioridades de salud de la Región.

Debatirán el informe de la evaluación de fin de bienio del Presupuesto por Programas de la OPS 2024-2025, que muestra los resultados al cierre del bienio, y el informe final sobre la ejecución del Plan Estratégico de la OPS 2020-2025, que incluye los resultados, la ejecución financiera, los riesgos, las enseñanzas y las medidas aplicadas para fortalecer la eficiencia, la transparencia y la rendición de cuentas.

También considerarán el proyecto de resolución de *Fortalecimiento y armonización de los Fondos Rotatorios Regionales de la OPS*, orientada a consolidar el Fondo Rotatorio para el Acceso a las Vacunas y el Fondo Rotatorio Regional para Suministros Estratégicos de Salud Pública en un mecanismo más eficiente, flexible y sostenible, que amplíe el acceso oportuno a tecnologías sanitarias y fortalezca una de las herramientas más importantes de la salud pública en las Américas.

Los Fondos Rotatorios Regionales de la OPS contribuyen a la implementación de las prioridades regionales en materia de salud pública, como la eliminación de enfermedades. Los países pueden acceder a las nuevas tecnologías en cuanto a vacunas, medicamentos y medios de diagnóstico a precios asequibles. Por ejemplo, para la eliminación del cáncer cervicouterino, los países tienen acceso mediante los Fondos Rotatorios Regionales a vacunas, a pruebas moleculares de VPH y a equipos para tratar las lesiones en la atención primaria. Los Fondos Rotatorios Regionales posibilitan el acceso acelerado a las innovaciones y contribuyen a fortalecer la producción regional de tecnologías sanitarias.

También se presentará la *Estrategia para fortalecer la gestión del riesgo y de las emergencias de salud en pro de la seguridad sanitaria 2026-2031.* Esta estrategia está orientada a fortalecer las capacidades nacionales y la colaboración regional para mejorar la seguridad sanitaria en las Américas.

Asimismo, abordarán el *Plan de acción sobre la resistencia a los antimicrobianos 2027-2031*, que busca fortalecer la respuesta regional frente a esta creciente amenaza mediante acciones basadas en la evidencia para mejorar la gobernanza, la vigilancia, la prevención y el uso adecuado de los antimicrobianos.

También examinarán la *Estrategia de gestión integrada para la prevención y el control de las enfermedades arbovirales 2026-2035*, destinada a fortalecer la prevención, detección temprana y respuesta al dengue y otras arbovirosis, mediante una mejor vigilancia, diagnóstico, manejo clínico y control de vectores.

Además, recibirán una actualización sobre la implementación del Centro de Servicios Compartidos, un componente esencial de la iniciativa OPS Adelante, orientada a hacer más eficientes y ágiles las funciones administrativas de la Organización. El proyecto avanza conforme a lo previsto y se espera que el Centro de Servicios Compartidos esté plenamente operativo en la segunda mitad del 2026. Se espera recuperar la inversión en menos de un año y brindar servicios administrativos más eficientes, con ahorros significativos para la Organización.

Quiero también invitarlos a participar en las cuatro sesiones informativas programadas para esta semana, en las que abordaremos temas clave para el futuro de la salud en las Américas: transformación digital, atención primaria de salud, eliminación de enfermedades y gobernanza mundial de la salud.

Los invito a visitar las muestras de diversas iniciativas y oportunidades de cooperación técnica sobre mortalidad materna, la iniciativa HEARTS en las Américas, telesalud y telemedicina, el Campus Virtual de Salud Pública, el uso de evidencia científica y muchas otras. Por supuesto, la Oficina Sanitaria Panamericana estará disponible para atender sus preguntas y comentarios, y apoyar su participación.

Para terminar, quisiera recordar que esta Organización nació de una idea poderosa: el panamericanismo. La convicción de que somos más fuertes cuando trabajamos juntos y más eficaces cuando avanzamos con un propósito común. Las Américas deben seguir liderando la innovación en salud pública y contribuir activamente a definir la agenda mundial de salud.

La OPS está aquí para caminar a su lado, pero también para desafiarlos. Porque hacer posible lo que hoy parece imposible exige pensar de manera diferente, innovar y adaptar nuestra respuesta a nuevas realidades. Nuestro papel es impulsar nuevas ideas y estrategias, compartir las mejores experiencias y ayudar a los países a convertir la innovación en mejores resultados en salud.

Si algo nos ha enseñado la historia de la salud pública en las Américas es que, cuando trabajamos juntos, podemos convertir en realidad lo que hoy parece imposible.

Muchas gracias, thank you very much, muito obrigado, merci beaucoup.

_____